

ANEXO K

LA NOVIA DE ABIDOS

Un cuento turco

Traducción al español de algunos fragmentos de "La novia de Abidos", de Byron, seleccionados para corejarlos con el poema de Walker sobre la Crucifixión en el capítulo 25: "Don Juan y la novia".

Canto I:

*¿Conoces la tierra donde el ciprés y el mirto
Son emblemas de actos hechos en su clima?
¡Donde la ira del buitre, el amor de la tortuga,
Ya se derriten en pena, ya se enloquecen en crimen!*

.....
*¿Donde las vírgenes son suaves como las rosas que ellas
trenzan,*

*Y todo, salvo el espíritu del hombre, es divino?
Es el clima de Oriente, es la tierra del Sol—
¿Podrá él sonreír ante los actos que han hecho sus hijos?
¡Oh! salvajes como palabras de despedida de los amantes
Son los corazones que tienen, y los cuentos que relatan.*

.....
Con Giaffir está sólo su único hijo,
.....

*Aún de pie a los pies del Bajá:
 ¡Pues hijo de musulmán debe expirar,
 Antes de osar sentarse ante su padre!*

.....

*Tan encantadora brilló la mañana,
 Que —duerman los viejos y cansados—
 Yo no podía; y a mirar solo
 Las más bellas escenas de tierra y mar,*

.....

Yo irumpí en el sueño de Zuleika,

.....

*Antes que los esclavos guardianes despertaran
 Nos habíamos escapado al cipresal,
 ¡E hicimos la tierra, el mar y el cielo todo nuestro!*

.....

*El viejo Giaffir contempló a su hijo
 Y se asustó; porque en el ojo
 Leyó lo que su ira había hecho;
 Vio la rebelión que se iniciaba:
 «Ven acá, hijo — ¿qué, no contestas?
 Te observo — y también te conozco;
 Pero habrá actos que no osarás hacer:
 Mas, si tuvieras una larga barba varonil,
 Y si hubiera destreza y fuerza en tu mano,
 Me encantaría verte romper una lanza,
 Aunque acaso fuera contra la mía».*

*Y al caer escarneciendo estas palabras,
Miró con furia al ojo de Selim:
Ese ojo retornó mirada por mirada,
Y altivo se emparejó al de su padre,
Hasta que el de Giaffir se acobardó y cedió—*

.....

¡Pero oíd! —Escucho la voz de Zuleika

.....

*Él vivió, respiró, se movió, sintió;
Levantó a la doncella de donde estaba arrodillada;
Su arroboamiento había pasado, su ojo perspicaz brilló
Con pensamientos que cavilaron largo en la oscuridad;*

.....

*¿A quién otro ha visto Zuleika
Desde las primeras horas de su niñez?
¿A quién otro querrá ella ver
Sino a ti, compañero en su morada,
Compañero de su infancia?*

.....

Canto II

.....

*Y las sombras de la noche, descendiendo, ocultan
Ese campo rociado con sangre en vano,
El desierto del orgullo del viejo Príamo;
Las tumbas, solas reliquias de su reino,
¡Todo —salvo los sueños inmortales que podría entretener
El viejo ciego de la rocosa isla de Quío!*

¡Oh! aún —pues ahí han estado mis pasos;
 Estos pies han pisado la sagrada playa,
 Estos miembros que la boyante ola ha llevado—
 ¡Bardo! a fantasear, a llorar contigo,
 A rastrear de nuevo esos campos de antaño,

.....

La noche ha caído en el torrente de Hele,
 Y no se ha levantado en la colina de Ida
 Esa luna, que iluminó su alto tema:
 Ningún guerrero riñe su rayo pacífico,
 Pero pastores conscientes lo bendicen todavía.
 Sus rebaños pacen en la loma
 De aquél que sintió la troyana flecha:

.....

Todo lo que al ojo o sentidos deleita
 Está reunido en ese espléndido recinto:
 No obstante, tiene un aire de melancolía.

.....

Podría sólo ser que la noche
 Desfiguraba a las cosas vistas en mejor luz:

.....

Su manto del orgullo estaba tirado a un lado,
 No llevaba turbán de alto penacho en la frente,
 Pero en su lugar un pañuelo rojo,
 Ceñía sin apretar las sienes:

*Esa daga, en cuya empuñadura la joya
 Era digna de una diadema,
 No centelleaba ya en el cinto,
 Donde pistolas sin adornos se sujetaban;
 Y de la faja pendía un sable,
 Y de los hombros colgaba suelta
 La capa de blanco, el ralo capote*

.....

*Pero de no haber sido que la alta autoridad
 Habló en su ojo, y tono, y mano,*

.....

Entonces a la vista la cimitarra de mi padre,

.....

*El padre sintió tu odio despacio,
 El hijo ha encontrado un hado más raudo:*

.....

*Ellos apenas pueden soportar que la mañana rompa
 Ese hechizo melancólico.⁶¹⁴*